

Las barricadas que el pueblo levantó en las calles contra la dictadura, no están destruidas.

SOBERANIA Y LIBERTAD

Ni el Terror Oligárquico ni la Traición Detendrán a la CGT de los Argentinos

Aquí Estamos, Gral. Onganía

DECLARACIONES DEL CONSEJO DIRECTIVO DE EMERGENCIA

La CGT de los Argentinos fijó su posición frente a los hechos en una serie de comunicados emitidos desde algún lugar del país, redactados por su Consejo Directivo de Emergencia, que integran los compañeros Ricardo De Luca, Ismael Alli y Antonio Scipione. A continuación, el texto del comunicado del 2 de Julio:

Hoy, 2 de julio de 1969, la C.G.T. de los Argentinos expide su segundo comunicado de prensa desde la clandestinidad para dirigirse a todo el Pueblo Argentino y, en especial, a los trabajadores, estudiantes y organizaciones populares informando que hacemos realidad lo expresado el 28 de marzo de 1968 en el Congreso normalizador "Amado Orlino", "que desde la superficie, o desde la clandestinidad, o desde las catacumbas, seguiremos la lucha para devolver al pueblo la soberanía que la prepotencia y la fuerza dictatorial del actual gobierno le ha arrebatado".

El presente comunicado de prensa ha sido elaborado por el Consejo Directivo de emergencia compuesto por los titulares que estamos en libertad, más aquellos compañeros reemplazantes de quienes cayeron en las garras de la Dictadura. En su primera reunión efectuada en un lugar de Buenos Aires, se han tomado las siguientes resoluciones:

1º - Felicitar fervientemente a los trabajadores, estudiantes y sectores populares que han contribuido a que el paro gremial por 24 horas fuera un éxito, teniendo muy en cuenta las circunstancias desfavorables que rodearon al mismo y porque consideramos haber alcanzado con creces el objetivo político.

2º - Que reafirmamos desde la clandestinidad nuestra deci-

sión de continuar la Lucha hasta lograr la ansiada finalidad que persigue el pueblo: lograr su liberación nacional.

3º - Que nos solidarizamos con todos los compañeros y ciudadanos detenidos por la dictadura con la finalidad de quebrar nuestra decisión de lucha a la cual jamás renunciaremos.

4º - Que hacemos responsable al gobierno de la violencia desatada en el país, y vislumbramos que la muerte del secretario general de la Unión Obrera Metalúrgica, Augusto Vandor, ha sido provocada para dar paso a la implantación del Estado de Sitio y desatar en el país una represión con visos de legalidad.

5º - Que repudiamos las nuevas intervenciones a sindicatos; y declaramos que muy equivocado está el gobierno si cree que con ello tiene el camino abierto para normalizar al movimiento obrero poniéndolo al servicio de la dictadura, tal como son sus intenciones.

Por último, el Consejo Directivo de emergencia y en la clandestinidad, exhorta a todos los trabajadores, estudiantes y sectores populares a estrechar filas para lograr una máxima unidad, a fin de continuar la lucha por las reivindicaciones que el Pueblo nos exige.

Posteriormente, se remitió la declaración que sigue:

El 1º de Julio el pueblo argentino ofreció una respuesta masiva a la bárbara prepotencia de la dictadura, que la misma vispera prometió aplastar con más violencia la insurrección general que estalla en los cuatro confines de la Patria.

Al triunfo popular de las jornadas del 29 y 30 de Mayo, el gobierno respondió con apariencias de cambio, que no desmintieron sino que acentuaron su origen espurio, que no enmendaron sino que confirmaron su esencia antipopular.

En el fondo nada ha cambiado. Retienen sus puestos o han sido reemplazados por quienes prometen continuar su política los que han conducido a millones de trabajadores al borde del hambre y la desesperación. Sigue desafiando no solo nuestro repudio sino el de los trabajadores de todo el mundo, el autor de más de un centenar de leyes y resoluciones antiobreras, el interventor de gremios, el gestor de elecciones fraudulentas. No han abandonado sus despachos los jefes policiales autores de salvajes hazañas, los técnicos del gas, del Neptuno y la picana. No ha cedido su representación usurpada ni su autoridad ilegítima el responsable máximo de tres años de frustración. La presencia en el país de Nelson Rockefeller representante de los monopolios, simbolizó por fin la dependencia del extranjero, marco en que transcurren la injusticia y la violencia del régimen.

No habiendo desaparecido ninguna de las causas que originaron las mayores movilizaciones populares de la última década, habiéndose agravado incluso tras la condena impuesta a militantes obreros por tribunales militares que el pueblo no reconoce, la C. G. T. de los Argentinos, en total acuerdo con las regionales del interior que encabezaron la lucha de mayo resolvió un nuevo paro de 24 horas, que se cumplió en todo el territorio nacional con ejemplar responsabilidad de clase, sobresaliendo en aquellos gremios que — como los ferroviarios — soportan pesadas intervenciones militares, o como los compañeros de la construcción, cuya identificación completa con la huelga general es la réplica unánime a una dirección podrida hasta la médula.

Los objetivos de este movimiento son claros y conocidos. Sin perjuicio de aspiraciones permanentes de la clase trabajadora, que atañen a la liberación nacional y social del pueblo, los trabajadores reclamamos mediante el paro de 1º de Junio, y en forma inmediata:

La libertad de todos los compañeros detenidos, procesados o condenados a raíz de las acciones iniciadas para recuperar la dignidad y los derechos de los argentinos.

El aumento general del cuarenta por ciento en los salarios, plena ocupación, devolución de sindicatos intervenidos, derogación de leyes represivas y antiobreras, reincorporación de cesantías y racionalizados.

El restablecimiento de las libertades que establecen los artículos 15 y 18 de la Constitución Nacional. Cese de las torturas y castigo de los torturadores.

Una educación abierta al pueblo y al servicio del país, pleno respeto de la personalidad de los estudiantes, sus organizaciones y sus centros.

La recuperación total del patrimonio nacional enajenado a los monopolios.

Estos objetivos interesan no solo a los trabajadores sino también a la gran mayoría de los sectores que componen la Nación.

Pero la huelga abarcó también, como en ocasiones anteriores, a los compañeros estudiantes, que junto a nosotros volvieron a derramar su sangre generosamente, sellando una alianza que nada ni nadie podrá destruir.

Por una Universidad sin limitaciones, por una Escuela Secundaria que respete a los alumnos, por programas de estudio que reflejen la realidad del país y no la deformación de su historia, las verdades del pueblo y no la dependencia colonial, los trabajadores que tenemos estudiantes entre nuestros hijos o aspiramos a tenerlos, los convocamos a paralizar las aulas de las facultades y las escuelas en una jornada combativa que rescate la justicia pi-

soteada, la libertad ofendida, la dignidad agraviada del país. Y la respuesta de la juventud estudiosa brotó en docenas de ciudades, en las calles y plazas de la República ocupada por la fuerza militar de la oligarquía.

También los pequeños productores, comerciantes, transportistas, acorralados por la voracidad del monopolio extranjero, cerraron sus puertas, detuvieron sus vehículos, se sumaron a las marchas de protesta, ocuparon su lugar dentro del pueblo para recuperar y defender lo que a todos pertenece.

Los partidos populares disueltos, las organizaciones perseguidas, los intelectuales y artistas censurados, la Iglesia de los pobres, recordaron que hay compañeros que sufren en los calabozos, otros que agonizan después de bárbaras torturas, libros que no podemos leer, películas y obras de teatro que no podemos ver, correspondencia privada que se analiza en los gabinetes de informaciones, conversaciones telefónicas espiadas por terceros, cultura colonial y dirigida, pensamiento intervenido, conciencia avasallada. Contra eso también protestamos los trabajadores.

Fue a los trabajadores, sin embargo, a quienes correspondió la máxima responsabilidad en el paro. Metalúrgicos cesantes de Rosario, Guillermo y Gallareta, cañeros de Tucumán, Tacuarandi y Las Palmas, papeleros desocupados de Villa Ocampo, hacheros y carboneros del Chaco y de Santiago, químicos de Electrocolor y petroleros de Ensenada, gráficos de Fabril, ferroviarios cesanteados y maquinistas rebajados de categoría, empleados públicos "racionalizados", bancarios sin escalafón y albañiles sin ley de despido demostraron, al parar, que el gobierno puede hacer diferencias entre dirigentes, pero es unánime y constante en su ataque a los trabajadores de cualquier gremio, de cualquier sector.

En ese sufrimiento por todos compartido está el origen de la resistencia que nos compromete a todos. Por encima de cualquier divergencia de núcleos, la UNIDAD EN LA LUCHA es la única garantía que tenemos de recuperar lo que nos han quitado. EL PARO MASIVO EN TODO EL PAIS, EL 1º DE JULIO se hizo para obtener las mejoras de salarios y la derogación de la política antiobrera que figuran entre nuestros objetivos.

Con ese espíritu, exhortamos a todos los compañeros sin distinción, a abandonar las fábricas, los talleres y los medios de transporte, los barcos y las locomotoras, las oficinas y los surcos, con los dirigentes, sin los dirigentes o contra los pocos dirigentes que ya fueron rebasados por las bases en las históricas jornadas de mayo, y las bases volvieron a responder, con el formidable paro de la construcción y de la carne, entre otros, documentando otra vez su repudio a los dirigentes entregadores.

Ni ese paro, ni las acciones que lo precedieron o lo sucederán, se hicieron en nombre o al servicio de partidos, de sectores o de componendas electorales. Mucho menos propician o favorecen un golpe militar (de cualquier color que sea) que reemplace un gobierno de minorías por otro gobierno de minorías, un general por otro general, un conjunto de promesas incumplidas por otro conjunto de engaños a corto plazo.

El paro del 1º de Julio, convocado bajo una sola bandera, la bandera de todos los argentinos, para enfrentar una vez más el poder de los usurpadores con el poder del pueblo; la opresión con la protesta; la entrega con el irresistible anhelo de liberación que late en cada uno de nosotros, fue un éxito impresionante, al que la dictadura contestó con el encarcelamiento de centenares de dirigentes de todo el país y la ocupación de la sede de la C.G.T. de los Argentinos.

Compañeros de Santa Fe, Rosario, Córdoba, Tucumán, Salta (nombres que son ya de gloriosas batallas), hermanos del interior, trabajadores de Buenos Aires. El atropello de la dictadura reclama una contundente acción proletaria y revolucionaria. Cumplirla es un desafío no solo para el régimen que nos agobia, sino también para nosotros. Sepamos cumplirla en nombre de los que han muerto defendiendo nuestros intereses, nuestros principios y la tradición de lucha de los trabajadores, y la libertad de nuestros presos.

Textiles: los que sirven al régimen traicionan a los trabajadores

Este es un reportaje a Juan B. Gaballo, perteneciente al secretariado del Ateneo Textil Argentino y luchador de primera hora.

V. — ¿Cómo afecta a la industria textil la política económica del régimen?

R. — A partir del golpe gorila de 1955 la política económica pasa de una conducción nacional al dirigismo de monopolios internacionales, ya sea de EE. UU. o de Inglaterra alternativamente.

Bajo el rótulo de país subdesarrollado los capitales foráneos, en complicidad con los traidores de adentro han estado destruyendo la industria nacional. Mas sabemos que no somos subdesarrollados, Argentina es un país frustrado. Los capitalistas entregadores y sus ideólogos liberales juntos con los gremialistas mercenarios son los causantes de tal frustración. El gremio textil sufre las consecuencias de esta destrucción sistemática de la soberanía económica de nuestra patria.

La industria textil se encuentra en total decadencia. Diversos factores son los causantes; podemos citar los siguientes: *Disminución del poder adquisitivo*, por ende, bajo consumo. Al tan mentado lema de acumulación de stock o sea superproducción textil sin mercado hay que oponer la realidad de las cosas, se trata del *infra-consumo* de un pueblo que no tiene capacidad adquisitiva para comprar lo que él necesita y ha sido producto de su trabajo. *Cierre de fábricas*, que tiene como base lo expuesto precedentemente. *Empresas de arraigo tradicional*, como ser Camponar, La Emilia y La Bernalesa, convocando a convenciones de acreedores junto con los despidos masivos en los demás establecimientos son pruebas irrefutables de tal crisis.

Al factor de intracombustión se debe agregar una política económica orientada con fines de lucro opuestos al interés nacional. Los grandes capitalistas textiles toman cada vez con más firmeza, día a día, tal orientación.

Como dato ilustrativo sabemos que en 1967 se importaron productos manufacturados textiles por valor de 600 millones de pesos. En 1968, tal suma se quintuplicó pasando a 3.000 millones de pesos, y en el primer trimestre de este año se ha superado la cifra de igual período del año anterior.

Es decir, se restringe la capacidad adquisitiva de la población, se aboga la industria nacional y se traen productos manufacturados en el extranjero.

Cabe preguntar, pues, si aún con restricción, el consumo exige productos textiles, porque no se producen aquí en vez de traerlos del extranjero. Es que los intereses privados de los grandes monopolios, como Bunge y Born, Cabullí, Misraji, Gabi Salomón, etc., coinciden con los grandes monopolios internacionales y ambos saquean al país.

Además la aparición en el mercado de la fibra sintética cuya producción e importación controlan los monopolios, aumenta la crisis de la industria al suplantar materias primas nacionales, como el algodón y

la lana. Estas fibras, derivadas del petróleo, elemento vital de la penetración económica de los monopolios, refuerza también la tendencia de más riquezas para los de afuera y más miseria para los de adentro.

P. — En estas condiciones, ¿cuál es la situación de los trabajadores textiles?

R. — Los obreros textiles son la principal víctima. A pesar de las protestas de los compañeros no se ha despertado ningún eco en la conducción gremial por cuanto sus integrantes se hallan implicados en este "affaire". Se habla de auténticos dirigentes elegidos de acuerdo con la Ley de Asociaciones Profesionales y sus anexos, Ley que según el actual gobierno rige pero no la hacen cumplir cuando afecta a sus testarros. Si se exigiera representatividad auténtica, ninguno de los titulados dirigentes textiles podrían estar al frente de la A. O. T. Las elecciones, que larca compañeros. Estos sí que dejaron chiquitos a los "consuetos" en materia de fraudes. Por cuanto la conducción actual es producto de unas elecciones que se pueden definir como las más fraudulentas realizadas en la familia textil y con el agravante que todo este proceso se realizó bajo la mediación del señor San Sebastián, que representa al trabajo, pero que nunca salió por él.

Nuestro gremio, a pesar de ser uno de los más importantes, se halla completamente desmantelado.

Dirigentes venales, enriquecidos a costa de los compañeros, "preñados" en todos los negocios posibles, recibiendo coimas en la compra de hoteles, desfalcos con sus compañeros, trabajan de común acuerdo con F.I.T.A. y si no que lo diga el que tiene la llave del testero, que años atrás fuera expulsado del gremio por un congreso acusado de apropiación indebida de fondos. Paradójicamente hoy se halla representando al "trabajador argentino" en la conferencia de la O.I.T. de Ginebra.

Quedaría por aclarar el negocio de las tierras de Hudson, que enriquecieron a más de un abogado y varios miembros de la A.O.T.

La A.O.T. creada para unir y defender al gremio, está hoy convertida en sede de un grupo de multimillonarios, señores que en concomitancia con FITA acrecientan su haber económico desempeñando el papel de verdugos de sus compañeros. Todo se sabe: La sede no es nuestra, el sanatorio no nos pertenece, no somos dueños de elegir a quienes nos deben representar. Vamos baranca abajo en todo sentido, aguantando a miembros de Seccionales y Delegaciones que actúan "apretando a los patrones" a los cuales les conviene más este arreglo que dar aumento a los que trabajan.

Se negocian los despidos a tanto por cabeza. Resulta entonces que combatiendo a una oligarquía de clase que nos entregaba como Nación hemos terminado creando algo mucho peor, una oligarquía sindical que nos entrega como trabajadores.

La actuación de la presente conducción es la de *atajadores*, es decir, hacen de amortiguadores y freno de toda acción de las bases.

Se habla del gran cambio que se haría a través de los desconocidos de siempre. Cambio que no se produjo por la sencilla razón que los que hicieron el cambio integran todos el mismo elenco que dirige a la A.O.T. desde hace más de quince años.

Plagiado una conocida canción diría que es la misma gente, los mismos métodos, las mismas trenzas, menos uno que quedó fuera del grupo, pero que comparte las mismas responsabilidades ante el gremio, refiriéndose al ex Secretario General, quien siempre eludió el mandato que los compañeros delegaron en él como gremialista y gran cantidad de compatriotas delegaron como político. Defraudando en ambos campos a los que vieron en él la continuidad del movimiento peronista, es decir, del pueblo argentino.

P. — ¿Cuál es para los textiles la línea de Rebelión de las Bases?

R. — Los compañeros de fábrica demostraron categóricamente la falta total de representatividad de la conducción actual desoyendo sus directivas en contra del paro del 30 de mayo. En forma unánime los trabajadores textiles paralizaron sus tareas.

Esto demuestra en los hechos la falta total de legitimidad que sólo puede darla las bases y no el señor San Sebastián, de la actual conducción de la A.O.T.

Quien sirve a dos amos a uno traiciona. Y los traicionados hemos sido los trabajadores textiles. Pero estamos ya en la tarea de construir desde las bases una auténtica organización sindical al servicio de los trabajadores y de la Nación.

Malvenido Rockefeller

El sábado pasado, una docena de pintores acumulaban afiches en la sede de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos. Era la preparación de una exposición que se inauguró el lunes: Malvenido Mister Rockefeller es la contestación de los artistas a la visita del enviado yanqui. Los expositores optaron por el humor ácido, cuando no por la violencia decidida para repudiar al viajero imperialista. Uno de los afiches, por ejemplo, muestra una rata vestida con los colores de la bandera norteamericana. La leyenda dice: "haga patria, mate a la rata". Otro muestra un tacho de basura en el que está Rockefeller, abajo se lee: Mantenga la ciudad limpia.

No es la primera vez que los artistas plásticos toman una posición política definida frente al gobierno y en contra de USA. Hace 20 días, Carlos Alonso presentó un cuadro llamado *Che muerto* y como la fundación Lorenzutti auspiciadora de la muestra se negó a colgarlo, la mayoría de los que intervinieron en la exposición se retiraron. Sin embargo, con Malvenido Rockefeller, se observó por primera vez que las distintas tendencias y escuelas eran capaces de superar disidencias anteriores y unirse en un frente de lucha común.

La experiencia no es casual. Desde hace unos meses, con la entrada de Carlos Alonso, Espirito Butte, Ricardo Carpani, Julio Martínez Howard y otros en la Sociedad de Artistas Plásticos, corren aires renovadores en la institución. "Todos los que comenzamos a nuclearnos con motivo de una exposición de homenaje al Che Guevara entendimos que la única acción valedera en la Sociedad era la actitud gremial", explicó el pintor Butte. Por eso, el 30 de mayo, como primer indicio del incipiente Sindicato, los plásticos se adherieron al paro general. Ahora comienzan a plantearse nuevas tareas en ese campo.

El no participacionismo con las entidades oficiales es una bandera que ya ha acatado la mayoría. El 5 de julio se inaugura una exposición en Córdoba, auspiciada por la Municipalidad y el City Bank, un comunicado que ya han firmado seis pintores explica porque se retiraron. Al mismo tiempo realizarán una muestra paralela en el Sindicato de Luz y Fuerza, Córdoba, para demostrar "claramente de qué lado estamos".

Junto con la exposición de afiches, los pintores suscribieron la siguiente declaración: El desasosiego y provocador viaje de Nelson Rockefeller por América Latina, la violencia policial, las puertas cerradas que encontró en Perú, Venezuela y Chile, la impotencia de llegar a La Paz y Montevideo, la erizada camisa de bayonetas que debió protegerlo y los muertos que dejó a su paso, todo eso, indica que América Latina dividida por arriba en sus gobiernos se mueve a través del lenguaje de la resistencia de sus pueblos, se une a Cuba a través de la extendida condena a los Estados Unidos que suscitó el emisario.

"América Latina, unida frente a la tropa y a la guardia encaballada que protegió al norteamericano, se define como una unidad en la lucha. Para eso sirve el viaje de Rockefeller."

"Los pintores de la Argentina participamos en la resistencia al norteamericano con esta muestra que dedicamos a los gremios, a los estudiantes, a todas las fuerzas que en América Latina luchan por su liberación".

Firmas:
Alberto y Carlos Alonso, Lorenzo Amengual, Oscar Anadón, Antonio Berni, Esmerillo Butte, Antonio Berni, Oscar Carballó, Ricardo Carpani, Ricardo Carreña, Hélio Casal, Juan Carlos Castagnino, Alberto Cebrón, Ignacio Colombres, Ernesto Deira, Diana Dorek, Edgardo Echeveralde, León Ferrari, Gioia Fiorentino, Pedro Castel, Dacia Kuperman, Paul Lara, César López Claro, Julio Martínez Howard, Luis Felipe Noé, Oki, Margarita Paísa, Marta Peluffo, Hugo Perera, Plank Sassano, Juan Pablo Berni, Mabel Rubil, José Rueda, Alfredo Saabedra, Juan Sánchez, Pablo Suárez, Franco Venturi, Hector Gattolicha, Miguel Davila, Jorge de la Vega, Jorge Derminin, Mario Mollari, Emilio Rechart, Daniel Zelava, siguen las firmas.

March: el país arde pero él sigue con los perros

Pasa el tiempo, el gobierno sigue entregando las riquezas nacionales, se suceden nuevas luchas obreras, caen nuevos mártires, y Armando March conserva sus rasgos más típicos: sigue siendo el criador de perros por excelencia, ganador de cuanto concurso exista. Según registró el diario "La Nación" del 5 de mayo, "un sólido macho" de su cosecha, importado de Inglaterra, se hizo acreedor del Mejor de la Exposición, en La Rural, Lanús, el 12 de mayo. "La Nación" registra otro evento similar: otro de sus perros importados, esta vez el CH Lochranua it's a Pleasure, resultó ganador de la copa a perros de caza. El entusiasmo existente entre el público presente en la fría tarde que hizo en La Rural, según consigna el diario, era explicable. Hay irio en todos lados.

América Latina, Continente Saqueado

Señor Nelson Rockefeller: El gobierno del Presidente Nixon lo ha designado para que visite los países de Latinoamérica, con el objeto de escuchar de gobernantes y pueblos los distintos problemas que enfrentan en sus relaciones con los EE.UU.

A su respecto los abajo firmantes, que integran los más diversos sectores de opinión y de actividades, coinciden en expresar a Ud. lo siguiente:

Una propaganda hábilmente montada ha pretendido difundir la idea de que los EE.UU. prestan una constante y permanente ayuda para financiar los programas de desarrollo de nuestros países. Ud., que es el más auténtico representante visible del poder invisible que sujeta a Latinoamérica, conoce muy bien la realidad de los hechos que ponen en evidencia que, no sólo los EE.UU. no prestan ninguna ayuda, sino que es Latinoamérica la que sostiene financiera y económicamente a los EE.UU.

Concretamente, acusamos al gobierno de los EE.UU.:

1º — de crear un sistema de créditos, por intermedio de la A.I.D. y del Eximbank, que obliga a nuestros países a comprar bienes en los EE.UU. a precios superiores en un 50% a los del mercado internacional, con exigencias suplementarias como la de transportarlos en barcos de EE.UU. y cubrir los riesgos en compañías de seguros de los EE.UU.;

2º — las inversiones directas de capital de los EE.UU. en Latinoamérica pueden ser calificadas, —sin excepción alguna—, como de "tipo colonial" por la forma monopólica en que se desenvuelven, por los recursos naturales que explotan y por las exorbitantes ganancias que obtienen. El activo de estas tituladas "inversiones" crece vertiginosamente en pocos años sin un proporcional ingreso de capital extranjero y las utilidades que remesan a los EE.UU. representan un 300 a un 500% de las reales inversiones.

En suma, por cada dólar que se invierte en Latinoamérica, los EE.UU. han recuperado 5. Mediante esta gigantesca bomba de succión de riqueza nuestros países están alimentando la balanza de pagos de los EE.UU. en más de 3.000 millones de dólares por año y las deudas externas de nuestro Continente se han duplicado en menos de 5 años con el proporcional aumento del pago de intereses, los que por sí representan cerca de 600 millones de dólares anuales.

De lo expuesto se extrae una sola conclusión: Latinoamérica es para los EE.UU. el primer Continente exportador de divisas en el mundo. En los últimos años, con la colaboración de gobiernos complacientes, las compañías de los EE.UU. han penetrado tan profundamente que hemos dejado de ser dueños de nuestros recursos naturales, de nuestra organización bancaria y de nuestro comercio exterior. Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y la Argentina son los campos propicios para los cazadores de concesiones petroleras; en Chile, dos compañías mineras de los EE.UU. controlan más del 90% de las exportaciones de cobre y Centroamérica es también víctima de las depredaciones del gran monopolio del banano.

Cuando un gobierno latinoamericano decide enfrentar los intereses que usted representa, el Departamento de Estado acude al silencio para ejercer las presiones diplomáticas que fueren necesarias, influye sobre los organismos financieros internacionales para impedir el otorgamiento de créditos al rebelde y si esos procedimientos se consideran insuficientes, está la C.I.A. para cumplir su misión provocando incidentes internos y campañas de desprestigio. Ahí está el

ejemplo del Perú, cuyo gobierno militar está concitando la solidaridad y simpatía de toda Latinoamérica por la firmeza con que conduce su política exterior con relación a las provocaciones de los barcos atuneros y a la recuperación parcial de su petróleo. La respuesta está dada por la restricción de los créditos del Banco Interamericano de Desarrollo y las amenazas de aplicación de la cláusula Hickenlooper.

En suma, a los pueblos de Latinoamérica no les queda otro camino que la actitud revolucionaria para romper este gigantesco engranaje colonial, por el cual cada año aumenta la deuda externa de nuestro continente, cada año son más altas las sumas que tenemos que pagarles en concepto de intereses, cada año son mayores las utilidades que obtienen las corporaciones de los Estados Unidos en La-



tinoamérica, cada año aumentan sus activos sin un correlativo ingreso de capital del exterior, cada año las trabas al libre comercio son mayores para los productos latinoamericanos. Con relación a nuestro país, debemos agregar, la competencia desleal, que mediante el juego de la ley 450 de excedentes agrícolas, se hace con los productos argentinos, desplazándonos de los mercados tradicionales.

A todos estos procedimientos usted los llaman "ayuda", y la mayor parte de las sumas que el presidente Nixon solicita al Congreso para los titulados programas de desarrollo en Latinoamérica se destinan a la aplicación de esa política de penetración, dominación y dumping.

Por todo lo expuesto, señor Rockefeller, ha llegado el momento de decirles a ustedes, a los intereses que representa y a su gobierno que su visita sólo servirá para acelerar el proceso histórico de liberación de nuestros pueblos de todo tutelaje extranjero y de los gobiernos cautivos que han tolerado el saqueo de nuestro continente por parte de los Estados Unidos.

Juzgue usted si estas fundadas razones pueden justificar considerarlo a usted persona no grata en nuestro país.

Firmado: Alejandro Gomez, Adolfo Silenzi de Stagni, Alberto Couri, Carlos Heinberg, Esteban Semino, Ramón Melgar, Nabucodonosor Santoni, Zenón Goldstrai, Alberto Marcos Brandy, Andrés López Acotto, Alberto Naticello, Eduardo S. Rosenkrantz, Hector Carlos Merlino, Enrique Jose Blanco, Domingo Teruggi (presidente del Centro Estudiantes de Derecho de La Plata), Abel Miguel (presidente del Centro de Estudiantes de Agronomía de La Plata), Jorge O. Costa (secretario general del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de La Plata).

Los asaltantes con las manos en la masa



Hace ahora exactamente tres años, el país los vio llegar con asombro y casi sin respirar. Estos hombres de uniforme reclamaban su lugar en la historia, y no vacilaban en echar por el suelo a un gobierno y a una Constitución política. Tenían urgencia por "salvar a la Patria", y en la foto que ilustra esta nota puede verse que estaban llenos de alegría.

De los cuatro que hicieron la faena, el 28 de Junio de 1966, no queda ya ninguno. En la foto falta el beneficiario, cuyo sillón —tal como puede observarse— estaba "regalado".

Los valientes autores del despojo contra el gobierno civil, los mismos que arrojaron gases contra el presidente y que fueron subiendo la mano, de los gases a los estudiantes hasta las balas contra los estudiantes y los obreros, no querían entrar en la Historia. Solamente querían entrar en el directorio de una sociedad anónima. Veamos lo que hicieron:

El teniente general Julio Alsogaray, primero de la derecha, entró de director en una compañía de construcciones.

El brigadier general Eduardo Alvarez, a su lado, ocupó el cargo de director en la Sociedad Anónima Ingenio Ledesma, propiedad del latifundista y señor de horca y cuchillo de Jujuy, Herminio Arrieta.

El teniente general Pascual Pistarini, en el lugar siguiente, aceptó la presidencia de la Sociedad Anónima Transportadora de Caudales Tobal y Cia. — la que lleva la plata a los bancos— y un cargo de director en Galileo Argentina S. A., además de otros puestos similares, por los que en conjunto y sumado a su retiro militar embolsa 3 millones de pesos mensuales. Varela, hasta el momento y por lo que sabemos, solamente juega con barquitos de papel en los lagos de Palermo.

Violaron su palabra, violaron la Constitución, violaron la Casa Rosada, violaron al pue-

blo argentino nada más que para darse el gusto de cotizar-se mejor en la bolsa de entorchados de alquiler que las compañías oligárquicas y los monopolios extranjeros usan para rellenar directorios.

El ausente de la foto es el único que queda, aunque tiene los días contados. Los personajes de opereta que lo sentaron en el sillón estaban convencidos de haber descubierto una especie de versión criolla de De Gaulle, pero resultó un De Gaulle de establo, inepto y parricida, con una fe ciega en las cachiporras de la policía y las metralletas de los gendarmes.

Hoy, a los tres años, reproducimos la escena. Los que estaban, ya no están. El que queda, está más serio que nunca. La violencia que ellos desencadenaron contra el pueblo argentino, recorre ahora el camino de vuelta.

namos al unísono, me veo obligado a discrepar. Conviene disipar la creencia de que a usted solamente le gusta escuchar alabanzas y loas a su persona o a su gobierno. No creo que cuente usted ahora con el consenso nacional. Quizás hasta hace algunos meses, es posible, ya que nadie protestaba contra usted sino contra Krüger, contra Borda o contra Frischknecht; pero ahora son muchos los que protestan directamente contra usted. Creo modestamente —y no hay en esta intención de molestarle personalmente— que el paro del 20 fue un poco el plebiscito de la ciudadanía. Si corre usted algún riesgo ahora, es por la pérdida de su prestigio y autoridad.

Onganía: Me halaga que sea usted quien me diga que hasta hace poco nadie me atacaba. Admito también la importancia de la huelga y no dejo de tener en cuenta la gravedad que implica como pronunciamiento. Precisamente la huelga nos preocupa fundamentalmente —y esta no es para publicar— porque es muy grave que la gente se largue a hacer resistencia pasiva. Lo de los estudiantes, que también tiene importancia, es otra cosa, es una consecuencia de la ola de manifestaciones que recorre el mundo. Todo eso se tendrá en cuenta en la reestructuración del gobierno que deberemos hacer los próximos días.

Maldana: Al analizar su discurso, no se entiende muy bien qué quiso usted decir, señor presidente, con que habrá justicia y no venganza. El pueblo no entiende muy bien como se puede llamar "justicia" a aplicar 20 días de arresto, a cumplir en su domicilio, a generales que conspiran, según se dice que lo hacen Cándido López o Rauch, mientras que se imponen tres años y media de prisión a un obrero por haber insultado a un centinela.

Onganía (titubeando, extraviado): ¿Cómo? ¿Cómo es eso? ¿Tres años por insultar a un centinela? ¿Dónde ocurrió? No puede ser, no estoy enterado.

Maldana: Ocurrió en Tucumán y lo relataron todos los diarios.

Onganía: Bueno, es posible, pero como en todas las cosas, hay que contemplar las situaciones. Hay reglamentos militares y hay momentos críticos. A veces ocurre en un cuartel que a un conscripto, por faltarle un botón del uniforme, se le aplican diez días de arresto, mientras que a un oficial, por una falta quizás más grave, no le ocurre nada.

Onganía: Durante mi gobierno no se impidió para nada la libre expresión del periodismo. Creo que no muchos gobiernos pueden sostener lo mismo con tanto rigor de verdad. Y sin embargo, no dejan de llamarme dictador, de considerar a mi gobierno una dictadura.

Bufano: Ese es un problema menor, el de la calificación. Si usted cree, señor presidente, que dictadura es una mala palabra, en lugar de definir una forma de gobierno... Porque lo cierto es que jurídica y políticamente se trata de un gobierno de facto, no elegido por la ciudadanía en comicios libres, de acuerdo con la Constitución nacional. Ahora la ciudadanía puede reprocharle algo más serio, lo de los consejos de guerra, que la mayor parte de la ciudadanía estima como innecesarios, porque usted dispone de la suma del poder público, de un modo como jamás lo tuvo ningún otro gobernante hasta ahora, ni siquiera Perón. En mi modesta opinión, si es que no lo toma a mal, considero que usted podía haber dispuesto la salida del Ejército como "disuasivo", para impedir el caos, pero no para reprimir reemplazando a los jueces previstos por la Constitución, por los del Ejército. Esto, además de impopular y negativo, fue políticamente erróneo, porque la medida sembró el pánico e incluso incrementó la magnitud del paro del día siguiente. Por eso se seguirá diciendo que se padece una dictadura.

Un periodista: Bien, señor presidente, usted nos ha honrado con su invitación. Le agradecemos su presencia, porque de nuevo queda demostrado lo útil que resulta un contacto más frecuente entre gobernantes y los periodistas de la Casa.

Onganía: ¿Util? No veo que haya resultado útil. A lo sumo he pasado un rato agradable, de distrac-

cion, entretenido en la charla, pero utilidad no la he tenido de nada de lo que ustedes me han dicho. No he escuchado ni una sola pregunta en profundidad, nada importante en suma. Pero, qué le vamos a hacer...

Bufano: (muy amoseado, aunque contentándose): Señor presidente, cuando se nos invitó a la reunión, fue con el compromiso de que no la utilizaríamos como reunión de prensa, que no nos aprovechásemos para extraerle opiniones o informaciones sobre la situación actual.

Nos hemos ajustado a ese compromiso y es por eso que no le preguntamos nada "en profundidad", como usted dice. Pero no porque no tengamos preguntas por hacer, y menos porque no sepamos o no queramos hacerlas. Pero puesto que el señor presidente nos abre la puerta, ¿acepta que por mi parte le haga una sola?

Onganía: Por supuesto, adelante.

Bufano: Señor presidente, en estos momentos, ¿usted retiene el poder, o lo comparte con las Fuerzas Armadas?

Onganía: ¿No ve por qué no se puede hablar con los periodistas? ¿No ve por qué no llamo más a menudo a conferencias de prensa? Porque hacen esta clase de preguntas, preguntas destructivas, que no tienden a construir, sólo perjudican...

Bufano: Su reacción es injusta, señor presidente, y demuestra que usted nos invita a conferencias de prensa, o nos invita a preguntar, siempre que las preguntas que se le hagan le sean agradables, que le gusten. Si no le gustan, se siente molesto, las califica de destructivas...

Onganía: Bueno, en fin, no obstante no ser constructiva la pregunta, se la voy a responder: yo no comparto el poder con nadie. Las Fuerzas Armadas no gobiernan ni cogobiernan, y no he trasladado el poder ni lo trasladaré en ningún momento. El Ejército no volverá a ser el de antes...

Bufano: ¿Usted se refiere al Ejército deliberativo?

Onganía: Me refiero al Ejército de antes.

Bufano: Perdón que insista, señor presidente, no entiendo, ¿al Ejército que anteriormente deliberaba?

Onganía: Me refiero al Ejército de antes, de cuya institucionalización se cebaron las bases definitivas en mi discurso de Lima. No habré trasladado de poder.

Bufano: Perdón, yo no he dicho traslado, sino participación de las Fuerzas Armadas.

Onganía: Yo no he trasladado el poder, ni lo trasladaré.

Visiblemente violento, el teniente general Onganía se retira acompañado de sus edecanos, después de saludar a los periodistas con breves apretones de manos.

La seccional Capital y Agencias de la Asociación de Empleados de la DGI denuncia en un comunicado que "los trabajadores impositivos entre 1966 y 1967 hemos soportado a raíz de la mal llamada racionalización administrativa el despido de 1.200 compañeros (alrededor del 15% del total de agentes de la repartición) lo que representa un elevadísimo y arbitrario porcentaje si tenemos en cuenta la totalidad de trabajadores de la Administración Pública que han sido racionalizados".

Agrega más adelante que "el remanido slogan de la racionalización es un sofisma que tiende en el nivel general del país a echar trabajadores para que engrosen el ejército de desocupados, con el fin de vilipendiar la mano de obra, favoreciendo a los monopolios extranjeros, cumpliendo así las directivas de los organismos internacionales que dirigen, a través de sus mandatarios locales, nuestra Patria.

"En el nivel de nuestra Repartición, la racionalización significa lisa y llanamente la destrucción del mayor ente recaudador del país, convirtiéndolo en un mero organismo burocrático administrativo, incapaz de cumplir sus verdaderas funciones. Esto se evidencia en la perse-

cución de que se hace objeto al personal en general y en especial a los cuerpos de inspección y personal técnico, único instrumento que tiene la DGI para la fiscalización de la percepción de los impuestos directos. Tal cosa implica que, dejando la DGI de cumplir sus funciones técnicas por el despido de su personal idóneo y los bajos salarios y demás cercenamientos de que se hace objeto al personal, sea el pueblo trabajador a través de la 4ª categoría, y el pueblo consumidor como consecuencia de los impuestos indirectos, el único que soporta la gravitación fiscal, en beneficio de la evasión que según expresiones del propio Cuello asciende al 30% del total recaudado."

Los empleados impositivos reclaman, además de la estabilidad, un aumento del 50%, reimplantación del ascenso automático, reincorporación de compañeros prescindidos y jubilados, y otras medidas en interés del gremio y del país.

Entretanto la seccional mantiene la resolución adoptada el 7 de abril, que en su punto séptimo dispone "quitar la colaboración, desde la fecha, mediante el trabajo "a reglamento" y/o "a desgano", como señal de protesta y repudio a las medidas "racionalizadoras".

1.200 despidos en impositiva

¿UNA PREGUNTITA, GENERAL ONGANIA?

El semanario uruguayo "Marcha" —cuya entrada está prohibida en el país por la dictadura— publica esta semana una sabrosa crónica del diálogo sostenido por el general Onganía con periodistas acreditados en la Casa Rosada, al celebrarse el 8 de junio el día del periodista.

El diálogo era "off-the-record" que quiere decir "No para publicar". Según "Marcha", unos 30 cronistas se hicieron presentes en el Salón de Invernadero. Se sabe ahora que era intención de Onganía permanecer en el lugar unos 15 minutos. La reunión, empero, se prolongaría unas dos horas y media, y en su transcurso, de acuerdo con la reconstrucción que pudimos efectuar ya que no se suministró información pública,



Declaraciones del Consejo de Emergencia

Posteriormente, se emitió la declaración que sigue:

(Viene de la pág. 1)

Como si nada hubiera sucedido en la República, como si careciera de validez el paro de los trabajadores en todo el territorio nacional, el 1º de julio, como si no tuviese ninguna significación que las cárceles del país estén llenas de obreros y estudiantes, como si un asesinato, que deploramos, no revelase la responsabilidad de quienes lo han tomado como pretexto para desatar una ola de violencia antipopular al amparo del estado de sitio, los traidores de siempre tratan de frenar las reivindicaciones de los trabajadores con la careta de la unidad.

Pareciera que nada tienen que enseñar a los personajes de este torcido juego de la historia nacional, vulgares testaferreros del imperialismo que, después de haber vejado al pueblo en otros gobiernos de la misma estirpe y sello oligárquico, han reaparecido tras el 28 de junio de 1966 con los odios y resentimientos aumentados y con la voracidad agigantada. Y esto que parece, es así nomás, como parece, porque nada pueden decir al régimen de los monopolios los traidores, pues este, en una connivencia que el pueblo conoce y nosotros denunciaremos, ha pactado con los traidores. La trama está clara. El régimen persigue y encarcela a los dirigentes de la CGT de los Argentinos, y trata así de silenciar a quienes luchan por el pueblo, mientras que los traidores, con el campo libre, en apariencia, simulan la unidad para tener un instrumento que frene la rebeldía, niegue la valentía de las justas reacciones y desautorice la lucha. Viejas máximas, ya conocidas: vanas ilusiones que, empero, no podrán concretar.

La CGT de los Argentinos, a la luz del día o en la clandestinidad, seguirá encabezando la resistencia a la dictadura, denunciando a los monopolios, marcando a fuego a los personeros del capitalismo internacional y a los responsables de la entrega de nuestras riquezas. Al mismo tiempo, exhibirá ante el pueblo a los traidores a la clase obrera, que desde sus lujosos sillones sindicales se mueven hoy para agasajar a Rockefeller, para entrevistarse con el espadón de turno, neutralizar la protesta del 1º de julio, silenciar la realidad de los condenados por los consejos de guerra y de los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo de facto, y callar ante las nuevas intervenciones sindicales. Quienes así proceden hoy son los mismos que ayer asistían disfrazados del brazo de la oligarquía al teatro Colón, rodeando al principal responsable de lo que padece el país, los mismos que daban al movimiento obrero alzándose contra el congreso normalizador Amado Olmos, los que entregaban a los ferroviarios y portuarios y desautorizaban a los compañeros del SUPE y de Fabril Financiera, por citar solo dos casos.

No y mil veces no, dirá a esta falsa unidad la CGT de los Argentinos, porque ella solo sería un contubernio de dirigidos con el único fin de neutralizar la acción por las más caras aspiraciones populares. Si y mil veces sí dirá, por el contrario, a la unidad auténtica, a la unidad en las bases, lograda a través de la lucha para obtener la vuelta del poder al pueblo.

El Consejo Directivo de Emergencia de la C.G.T. de los Argentinos, integrado orgánicamente y constituido en sesión permanente,

RESUELVE:

1º Ratificar que la CGT de los Argentinos brega por la

unidad auténtica de los Trabajadores, a través de la lucha desde las bases y con el programa del 1º de Mayo, y asimismo puntualizar que la comisión de enlace designada no ha participado, desde el 27 de Junio último, en reunión alguna con otros sectores del movimiento obrero argentino.

2º Denunciar que la etapa que la dictadura ha inaugurado con la denominación de "tiempo social" constituye un plan minuciosamente preparado de represión popular impuesto por los intereses internacionales en connivencia con los traidores de la clase trabajadora.

3º Anunciar que este Consejo pondrá en marcha un plan de acción para exigir que cese la represión, la libertad de los presos gremiales, políticos y estudiantiles, la anulación de las intervenciones a los sindicatos y la devolución de sus locales.

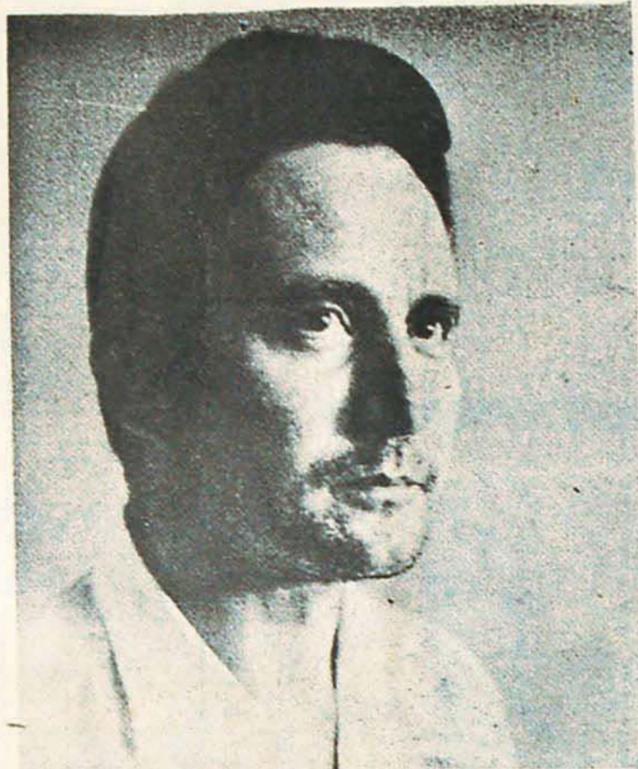
ATE: el Acomodo

Las irregularidades cometidas en empresas del Estado en cuanto a nombramientos, sueldos y no respeto a la antigüedad, son ya comunes y no asombran a nadie. Esta vez ocurrieron en la Administración de Educación Agrícola, dependiente de la Secretaría de Cultura y Educación.

La Asociación Trabajadores del Estado, seccional Capital, denunció a este periódico, que en esa dependencia la dirección ha designado a personal sin título docente en funciones docentes como ocurre en las oficinas de Supervisión Docente y Desarrollo.

Todas estas designaciones, que suman 31, recayeron sobre personas sin título que los habilitan para esas tareas y en cambio despidieron a dos compañeros que reunían las condiciones necesarias. Por otra parte, a los elegidos del director les dio dos y tres categorías y a trabajadores de capacidad y antigua trayectoria en la repartición, se los dejó en la misma.

Como de costumbre, también en este asunto andan metidas manos militares, ya que la hermana del general Toscano fue promovida al cargo de inspectora. Ella, con el nombre de Ana T.T. de Moglia, firma una declaración, junto con otros beneficiados por esa arbitraria medida, defendiendo los nombramientos en todo el ámbito de la Secretaría de Cultura.



ONGARO PRESO EN ACTO DE SERVICIO

Entre los suyos, los trabajadores gráficos, fue encarcelado nuevamente el compañero Raimundo Ongaro, en Biale Massé, provincia de Córdoba. Con aviesa intención, perfidamente, el gobierno oligarca alegó que "buscaba defender su vida de un atentado". La vida de Ongaro está, hace rato, jugada. Jugada por la causa de su pueblo y de la clase trabajadora. Y jamás a Ongaro se le ocurrió esperar la protección de los que torturan y matan sin cuartel, porque torturan y matan impunemente.

Ongaro está, otra vez preso. El suyo es, como siempre, un acto de servicio. Junto a él late lo mejor del país, que le hace justicia y sabe que la oligarquía no preserva la vida de Ongaro, su enemigo mortal. Solo la preserva el fervor popular, que lo reconoce como a su mejor jefe en la pelea.

Farmacia en la Lucha

La Federación Argentina de Trabajadores de Farmacia realizó en Mar del Plata el XVI Congreso Extraordinario en el que se analizó la situación del gremio y del movimiento obrero. En su informe, el secretario manifestó:

"Tal vez con un poco de desazón debemos decir que este año o período finalizado, ha sido nuevamente un año de amargura para los hogares de los compañeros trabajadores, ya que tanto en el aspecto social, como en el económico, hemos sufrido nuevos impactos, haciendo nuestras condiciones de vida cada vez más difíciles, teniendo especialmente en cuenta que continúa el alza del costo de vida, la desocupación y los salarios congelados primero por la Ley 17.224 y luego por la ley 18.018 que según los que por la ley 18.016 que según los que gobiernan el país, es necesario aplicar para salvar la economía del país, por lo que contestamos que siempre el pueblo debe salvar al país, sacrificándose hasta el infinito, y sabemos que con ello tampoco salvamos al país.

A los magros sueldos que percibíamos el año anterior con la aplicación de la Ley 17.224, se sumó

nuevamente la aplicación de la Ley 18.016 que proroga la discusión de Convenios un año más, dándonos una cachetada de aumento del 5%, que más que un incremento en los salarios, es una burla a los trabajadores, burla que nos hace el llamado gobierno de la "revolución".

Por ello, nuestro gremio debe participar cada vez con mayor ahínco y acción en la lucha contra este sistema que nos gobierna por la fuerza, representado por los monopolios internacionales y los trusts, dirigidos desde el Fondo Monetario Internacional y el Pentágono para seguir masacrando y sometiendo hasta lo imposible. Todos tenemos la responsabilidad en este momento que nos toca vivir, y lucharemos con el mismo objetivo: para lograr la liberación nacional en contra de los que someten cada vez con mayor intensidad a los trabajadores".

Y en la declaración final, agregan: "que hasta que no se produzca un cambio en las estructuras caducas del sistema imperante todos los trabajadores de farmacia, juntamente con el resto de los trabajadores del país, deberán luchar solidaria e incansablemente hasta lograr las condiciones dignas que le corresponde al pueblo trabajador por derecho y la vigencia de una Patria soberana."

En el Congreso se eligieron las nuevas autoridades, que son: secretario general, Juan José Valenzuela; secretario adjunto, Alfredo Luis Ferraresi; tesorero, Héctor Lamas; profesor, Eriberto Pérez; secretario administrativo, Issa Adra y secretario de actas Marciana García.

Rockefeller, hoy; Como Ayer Braden

En 1945, el embajador Spruille Braden llegó a Buenos Aires para dominar a los coroneles nacionalistas, que se atrevían a enfrentar a Estados Unidos, bajo el liderazgo del coronel Perón. En 1969, Nelson Rockefeller realizó el mismo viaje, pero esta vez para brindar su apoyo a un conjunto de generales oligárquicos, bajo el mando del general Onganía.

Esta sencilla comparación, de por sí sola, ayuda a comprender el fondo de una discusión planteada sobre bases falsas en los últimos tiempos. Según ella, la oposición al régimen de Onganía —incluyendo al movimiento obrero— estaría cumpliendo un papel semejante al que le tocó cumplir a la difunta Unión Democrática, —cuerpo de partidos liberales formado alrededor de la personalidad del embajador Braden, en 1945. Es difícil entender el ejemplo; lo que está a la vista es que Rockefeller no vino a colaborar con una coalición opositora, sino a darle una mano a Onganía. Sus declaraciones de apoyo, antes de llegar, mientras estuvo aquí, y al salir, no dejan duda. Siguiendo este análisis, lo que está en el poder en la Argentina, para el gobierno norteamericano, es justamente la famosa Unión Democrática que tanto preocupa a algunos analistas.



Estamos de acuerdo. El gobierno oligárquico militar de Juan Carlos Onganía es la Unión Democrática —su equivalente un cuarto de siglo después.

Podría alegarse que Braden y Rockefeller, dentro de la política imperial de los Estados Unidos, representan cosas diferentes. Esto también es inexacto, ya que los dos representan lo mismo. Braden fue toda su vida empleado de la familia Rockefeller, lo mismo que su padre y, en la actualidad, su hijo. El primer Braden fue funcionario de la Standard Oil, la mayor empresa de la familia Rockefeller, en Bolivia. Sus gestiones terminaron enfrentando a Bolivia y Paraguay en la guerra del Chaco, disputada sobre territorios en litigio por los intereses petroleros norteamericanos y británicos. El segundo Braden, el que fue embajador en la Argentina en 1945, fue empleado de Rockefeller en otro de sus negocios latinoamericanos, la Anaconda Copper Mining, en Chile. El tercer Braden, Spruille Braden Junior, es actualmente el representante de Rockefeller en Colombia, como presidente del grupo financiero IBEC.

Lo que ocurre es que, guardando las distancias, en un cuarto de siglo América Latina ha caminado un doloroso pero irreversible recorrido hacia su liberación. Rockefeller podía ser visto de un empleado en 1945, al que el mismo designó entonces, cuando era secretario de Estado para las cuestiones latinoamericanas. Hoy, cuando el continente arde, Rockefeller tiene que hacer, en persona, lo que antes podía dejar en manos de otros.

Onganía desató la indignación del pueblo argentino para darse un lujo que otros gobiernos no pudieron o no quisieron darse: recibir en casa al millonario más poderoso de la tierra. Si una comparación con otros episodios de nuestra diplomacia merece esta cuestión, es evidente que está en el Perú. Los generales nacionalistas peruanos, que le cerraron a Rockefeller la puerta en las narices, hicieron algo semejante a lo que Perón y sus amigos le hicieron a Braden en 1945. Pero no confundamos las cosas: la Unión Democrática —si por ella se debe entender una coalición de fuerzas reaccionarias y antinacionales— está, junto a Onganía, en la Casa Rosada.